

DIONISIO NIETO (1905-1987): CONTRIBUCIONES DE UN NEUROPSIQUIATRA EXILIADO ESPAÑOL AL ESTUDIO DE LAS BASES BIOLÓGICAS DEL COMPORTAMIENTO

ALEJANDRA FERRANDIZ
ENRIQUE LAFUENTE
(UNED, Madrid)

RESUMEN

El presente trabajo es un estudio de las contribuciones del neuropsiquiatra madrileño Dionisio Nieto a la comprensión de las bases biológicas del comportamiento. Tras situar su figura en el contexto del exilio republicano producido con motivo de la guerra civil (1936-1939) y determinar los jalones más salientes de su biografía (formación madrileña y alemana, exilio mexicano), se presenta el marco conceptual y metodológico que justifica lo marcadamente somatocista de su enfoque. Especial atención merecen las investigaciones que realiza en psicofarmacología, en cuyo cultivo fue un autor pionero, y en neuroanatomía, campo en el que asimismo lleva a cabo aportaciones de gran interés.

ABSTRACT

This paper deals with the contributions of the neuropsychiatrist Dionisio Nieto to the understanding of the biological bases of behavior. In the first place, our study places Nieto in the context of the Republican exile (he was one of the many Spanish scientists who were forced to emigrate after the Civil War, 1936-1939) and establishes the most salient events in his biography (training in Madrid and Germany, exile in Mexico). Then, the conceptual and methodological framework accounting for Nieto's extreme organic approach is presented, as well as his main specific contributions to psychopharmacology, where he was a pioneer author, and neuroanatomy, also a field where he carried out very relevant investigations.

CIENCIA ESPAÑOLA Y EXILIO REPUBLICANO

Tras el estallido de la guerra civil española (1936-1939), un contingente de más de cinco mil científicos y humanistas se vió forzado a exiliarse (García Camarero, 1976). Aspiraron a la libertad y a la justicia en una España republicana y fueron arrollados por el totalitarismo feroz que en aquella época se extendía inexorablemente por el viejo mundo. Los años de esfuerzo que España había invertido en preparar a los científicos y hombres de letras que habían de encabezar su cabal incorporación al mundo productor de conocimiento parecían perdidos.

México fue, sin lugar a dudas, "el más hospitalario de los países de la emigración" (Lida, 1991, 65). No sólo acogió a más de 20.000 refugiados españoles, sino que les proporcionó las máximas facilidades para instalarse y reanudar su vida en aquel país. Intelectuales y científicos fueron particularmente bien recibidos a través de instituciones que, como La Casa de España (Lida, 1988), se crearon al efecto.

Había, claro está, poderosas razones políticas y humanitarias para justificar la excepcional acogida mexicana de los "transterrados" españoles (por utilizar el expresivo término de uno de los más eminentes, el filósofo José Gaos). Pero no menos poderosas eran las razones "técnicas" (Matesanz, 1982). Bajo la presidencia de Lázaro Cárdenas, México culminaba por entonces un período revolucionario que aspiraba a

sentar sobre nuevas bases la vida del país. Se hacían necesarias profundas reformas en todos los órdenes, pero faltaban científicos y técnicos que pudieran llevarlas a cabo. Se producía, pues, una singular coincidencia: la inteligencia que España rechazaba era el ingrediente que México necesitaba para acelerar su desarrollo. Nada tiene, pues, de extraño que a México fuera a parar la gran mayoría de los científicos exiliados (García Camarero, 1976). En particular, el grupo de los médicos era especialmente numeroso: sólo en 1939 llegaron más de 500, lo que representaba aproximadamente el 10% de los profesionales mexicanos (Somolinos, 1966). Esta circunstancia dio lugar algunas reacciones hostiles (Márquez Morfín, 1988), pero no impidió que el gobierno facilitara de inmediato a los refugiados la carta de residencia y la autorización necesaria para el ejercicio de su actividad profesional.

Un activo protagonista y testigo lúcido de este episodio fue Dionisio Nieto, que estaba llamado a desempeñar en México un papel fundamental en el desarrollo de las ciencias neurológicas. Su labor científica -nutrida de estudios clínicos, inmunológicos, neuropatológicos, neuroanatómicos, bioquímicos y neuroquímicos- se halla presidida por un objetivo dominante: el de desentrañar las relaciones entre el sistema nervioso, la conducta y las actividades mentales normales y patológicas. Por ello sus investigaciones no sólo ponen de manifiesto una vez más la importancia de la contribución de los exiliados españoles al desarrollo de la ciencia en otros países, sino que constituyen una aportación sumamente relevante a la comprensión de las bases biológicas del comportamiento.

TRAYECTORIA BIOGRAFICA: ESPAÑA, ALEMANIA, MEXICO

Dionisio Nieto nace en Madrid en 1905. Tempranamente inclinado hacia las ciencias naturales, inicia en 1923 los estudios de Medicina en la Universidad de Madrid, donde la influencia de la escuela de Cajal -en particular la relación establecida entre el sistema nervioso y los trastornos mentales- resultará decisiva en la determinación de su vocación psiquiátrica (Nieto, 1990).

Surgían por aquellos años las primeras escuelas madrileñas de neuropsiquiatría en torno a las figuras de Lafora, Sacristán, Villaverde y Sanchís Banús (Valenciano, 1990). Bajo la dirección de este último y junto a un prestigioso grupo de discípulos (Alberca, Aldama, González Páez, Górriz, Garma, Estellés, Escardó...) trabajará Nieto entre 1926 y 1929 como alumno interno de la Clínica Psiquiátrica del Hospital General de Madrid. Obtenida la licenciatura en 1929, continúa en dicha clínica como médico interno, a la par que ingresa como investigador en el Laboratorio de Histología Normal y Patológica de la Junta para Ampliación de Estudios que dirigía Pío del Río Hortega, otro de sus grandes maestros.

Desde un principio, Nieto destaca en el ámbito neuropsiquiátrico español por la calidad de su trabajo y por su participación en revistas e instituciones científicas. Entre sus primeras investigaciones destacan las dedicadas a la psicosis pelagrosa, objeto de su tesis (Nieto, 1929); a las psicosis seniles, sobre las que publica un estudio que le vale el ingreso en la Asociación Española de Neuropsiquiatras (Nieto y Escardó, 1930); y al problema de la herencia en psiquiatría (Nieto, 1932), de cuyo extraordinario impacto son elocuente testimonio las siguientes palabras de Valenciano: "marca una época en esa esfera (...) Lo que para todos había consistido en meros tanteos, se convierte en sus manos en la base científica para una seria consideración de los factores heredobiológicos de las enfermedades psíquicas" (Valenciano, 1990, 28).

Junto al desarrollo de esta importante labor investigadora, Nieto toma también parte muy activa en las principales instituciones de su especialidad. Temprano colaborador de la revista *Archivos de Neurobiología*, es nombrado en 1932 Secretario de Redacción (siendo Germain Redactor Jefe) junto con otros cuatro nombres ilustres: Salas, Garma, Torres López y Valenciano. Asimismo desempeña los cargos de Secretario de la recientemente creada Sociedad de Neurología y Psiquiatría de Madrid (que presidía Sacristán y vicepresidía del Río Hortega) y de Vocal de la Junta Directiva de la Asociación Española de Neuropsiquiatras, en cuyas reuniones periódicas participa asiduamente.

En 1932 obtiene una beca de la Junta de Ampliación de Estudios para completar su formación en Alemania, donde permanece hasta 1935. A su llegada a este país ingresa como investigador en el Instituto de Investigaciones Psiquiátricas de Munich (actual Max-Planck Institut für Psychiatrie) y sucesivamente ocupa el puesto de médico asistente en las Clínicas Psiquiátricas Universitarias de Munich (donde trabaja bajo la dirección de Spielmeyer y Bumke), Berlín (Bonhoeffer) y Marburgo (Kretschmer). En los años que pasa en Alemania, sus investigaciones fructifican en publicaciones de gran interés, entre las que destacan un método para la demostración de la espiroqueta pálida en el tejido nervioso y el hasta ahora clásico estudio y descripción original de la fibrosis y lipohialinosis en los vasos cerebrales.

En 1935 regresa a España y durante dos años compatibiliza su trabajo en la Clínica Psiquiátrica del Hospital General de Madrid con la investigación en el Instituto Cajal sobre las alteraciones cerebrales en los trastornos mentales. Puede decirse que son su trabajo en este Instituto y sus estudios en Alemania los dos ingredientes esenciales de su formación como médico y como científico. En particular la figura de Kraepelin, principal artífice del "paradigma psiquiátrico de la enfermedad mental como modelo analógico de la enfermedad somática" (Castilla del Pino, 1987, 78), aparecerá una y otra vez a lo largo de su obra cuando intenta explicar los cimientos de sus propias concepciones. Tampoco escasean las referencias a Cajal y a su escuela, que, con Achúcarro, del Río Hortega y Lafora, evidenciaba en España la profunda influencia de aquel paradigma kraepeliniano.

Republicano convencido, Nieto sale de España al finalizar la Guerra Civil, en 1939. Durante un año trabaja en Francia, de donde nuevamente emigra ante el inminente estallido de la Segunda Guerra Mundial. Llega así a México en 1940, y en este país permanecerá ya hasta 1987, año de su muerte.

Al poco de llegar y tras un breve período dedicado a la docencia en el Instituto Politécnico, Nieto reanuda en México su labor investigadora. En unión de otros eminentes médicos españoles funda un consultorio de especialidades por donde desfilan los pacientes de la emigración. Pero Nieto no se conforma con la práctica privada. Su vocación científica y hospitalaria le lleva a trabajar en el Hospital Psiquiátrico, el Manicomio General de "La Castañeda", donde dirige el laboratorio y más tarde el pabellón piloto. Paralelamente, colabora también con otros compatriotas suyos (Lafora, Costero, Pi Suñer...) en la puesta en marcha de un Laboratorio de Estudios Médicos y Biológicos que se crea en 1941 con el apoyo del Colegio de México y de la Fundación Rockefeller (Lida y Matesanz, 1990). Este Laboratorio, hoy convertido tras sucesivas transformaciones en Instituto de Investigaciones Biomédicas de la **Universidad Nacional Autónoma de México**, fue "la primera institución del país dedicada al estudio de la neurología y la psiquiatría" (Nieto, 1990).

Con el tiempo, Dionisio Nieto llegaría a convertirse en el representante más conspicuo de la tendencia "organicista" de la neuropsiquiatría mexicana (Escobar, 1991), cuya orientación biológica mantuvo siempre frente a la creciente influencia de las corrientes psicoanalíticas y dinámicas de la medicina psicosomática. Sus propias actividades al frente de los Departamentos de Psiquiatría y de Investigaciones del Instituto Nacional de Neurología así como la fundación de una Sociedad Mexicana de Psiquiatría Biológica han constituido ejemplos inequívocos de ello.

EL MARCO CONCEPTUAL

La obra de Nieto es, pues, un claro exponente de una línea de investigación biológica en psiquiatría. Como hemos visto, las influencias de Kraepelin y Cajal se amalgamaron tempranamente en el interés del neuropsiquiatra madrileño por analizar las bases y los correlatos cerebrales de los padecimientos psiquiátricos. Su tesis sobre la neuropatología de la psicosis pelagrosa apuntaba en una dirección que no cesaría ya de recorrer desde entonces. Y, contra viento y marea -no hay que olvidar que el grueso de sus publicaciones se produce en el momento de auge del paradigma psicoanalítico, según el cual la búsqueda de correlatos cerebrales de la psicosis es inútil y metodológicamente absurda-, siguió siempre fiel a sí mismo y sus concepciones somaticistas.

Para Nieto la psiquiatría es una rama de la Medicina y, por consiguiente, una rama de las ciencias naturales. "Todo lo que se sale del marco de la ciencia natural en esta disciplina -sostiene por otra parte- es pura especulación que no conduce a las verdaderas finalidades que debe cumplir la práctica psiquiátrica en el campo de la medicina" (Nieto, 1977, 5). Desde esta óptica agresivamente naturalista, juzga la contribución a la psiquiatría de otros enfoques (antropológico cultural, antropológico existencial, movimiento antipsiquiátrico, etc.) como "de valor muy escaso, y en modo alguno sus aportaciones justificarían una modificación en los sistemas de investigación, que deben permanecer dentro de los métodos auténticamente médicos" (Nieto y Fernández Vilchis, 1962, 85).

Como para todo buen empirista, para Nieto el método básico es la observación. La cual, unida a una creación genial de hipótesis, a la pericia y a la objetividad del investigador, no precisa de mayores artefactos metodológicos; más aún, el refinamiento metodológico puede ser incluso contraproducente desde el punto de vista de la investigación estricta. "...desde hace unos años - escribió en cierta ocasión- se ha venido introduciendo en la investigación psicofarmacológica y psiquiátrica en general una metodología que se pretende tenga el mayor rigor metodológico. Teóricamente no habría nada que oponer a tal planteamiento. Pero nos vemos obligados a confesar que desde que se introdujo una metodología rigurosa en las investigaciones psicofarmacológicas, que trata de eliminar muy justamente el prejuicio de los investigadores, han dejado de hacerse descubrimientos importantes. Esto quiere decir que en otro tiempo, con el puro empirismo clínico de investigadores sagaces, se aportaron muchos más conocimientos que los que se han venido realizando en estos últimos años en que se ha exigido un mayor rigor metodológico y se ha dispuesto de muchos más medios de trabajo (Nieto, 1977, 7).

Tal es el marco conceptual y metodológico desde el que Nieto plantea su múltiple actividad en neurobiología y en psiquiatría experimental, con el objetivo fundamental de estudiar las funciones del cerebro y las bases biológicas de las enfermedades mentales. Aunque, como hemos visto, su figura era ya muy conocida en España en los

años treinta, fue en México donde pudo desarrollar plenamente su vocación investigadora. Su bibliografía revela el amplio abanico temático por el que discurre su obra en esta etapa "mexicana", desde unos primeros estudios sobre la neurocisticercosis (Nieto, 1943a) -que dieron lugar al diseño de una reacción de fijación de complemento para su diagnóstico que será conocida desde entonces como "la reacción de Nieto"- hasta otros referidos a temas de moda en la psiquiatría del momento tales como el estrés (Nieto y Escobar, 1971a). Aquí nos referiremos tan sólo, sin embargo, en una visión necesariamente parcial de su producción científica, a dos de las principales líneas por las que discurre su interés investigador: la investigación psicofarmacológica y la aproximación neuroanatómica a la comprensión del comportamiento.

LA APORTACION PSICOFARMACOLOGICA

En el ámbito de la psicofarmacología Nieto fue un auténtico pionero. Introdujo en México los psicofármacos que habían irrumpido en la psiquiatría en 1952. En el Pabellón Piloto de "La Castañeda", que él dirigía, empezaron a evaluarse los efectos de las fenotiazinas, los inhibidores de la MAO, el litio y los tricíclicos. Pronto inunda la literatura psiquiátrica con decenas de publicaciones sobre el tratamiento de las psicosis con compuestos diversos.

De particular interés es su trabajo sobre la "Quimioterapia del delirio de celos", en el que muestra la utilidad de una fenotiazina en el tratamiento de este síntoma que hasta entonces era considerado como cerrado de la etiología psicodinámica (Nieto 1961a). En él se relatan seis casos de delirio paranoico de celos. Los tres primeros constituyen ejemplos demostrativos de las dificultades insuperables que ofrecía el tratamiento de estos cuadros en los años cuarenta y principios de los cincuenta. Los tres últimos, por el contrario, muestran el cambio de esta situación a partir de 1958, siendo la quimioterapia el único elemento terapéutico añadido. De ello sacaba Nieto "dos consecuencias fundamentales, que son: primero que la idea delirante primaria es un síntoma de disfunción cerebral; y segundo, que al desaparecer bajo la acción de ciertos atarácicos indica que estos actúan, no como simples tranquilizadores, sino como restauradores de un trastorno bioquímico. De esta manera se demuestra que es posible un enfoque de la psicopatología a un nivel fisiopatológico" (Nieto, 1961a, 36).

En esta misma línea, cabe destacar que Nieto fue uno de los pioneros del uso del litio en las psicosis maniaco-depresivas, aplicación de la que fue asimismo el introductor en el continente americano en 1960 (Nieto, 1984). En uno de sus artículos sobre el tema (Nieto, 1969), Nieto revisaba el empleo de este profiláctico en la literatura científica y comunicaba observaciones realizadas en 12 casos tratados entre 18 meses y 5 años, en los que señalaba la falta de recaídas durante periodos bastante largos, o su extrema moderación cuando se presentaban. Los trabajos de Nieto sobre el empleo del litio en este tipo de psicosis (Nieto, 1963 y 1969, entre otros) le dan a conocer internacionalmente.

Su espíritu investigador le lleva también a utilizar determinados psicofármacos (mezcalina, dietilamida del ácido D- lisérgico - LSD-25 -, hongos psicotrópicos, psilocybina, anfetaminas, etc.) para la creación de algunos modelos de psicosis experimentales en animales (Nieto, 1959, 1961b, 1962). Nieto concedía un interés considerable a la producción experimental de psicosis, ya que, en su opinión, contribuían enormemente al conocimiento neuroquímico y, por tanto, a la construcción

de una psiquiatría molecular en la que se aclararían los errores metabólicos que dan lugar a los trastornos mentales más importantes (Nieto, 1959).

Durante años prosiguió Nieto sus investigaciones psicofarmacológicas. Introdujo el uso del ácido adenílico (ácido adenosin -5- monofosfórico) en el tratamiento de la esquizofrenia y de otros trastornos (Nieto, 1966), con resultados de mejora clínica hasta ahora indiscutibles. Comprobó también la potente capacidad antipsicótica del agente psicoterapéutico EN-1733 A (Nieto, Gómez y Lorenzo, 1968). Asimismo ensayó un nuevo producto antidepressivo: el C-34,276-BA o maprotilina, primer timoanaléptico tetracíclico (Nieto y Pérez, 1973). Y estudió la posible capacidad antipsicótica del azul de Prusia (Nieto, 1982), entre otros muchos trabajos de investigación psicofarmacológica.

LA PERSPECTIVA NEUROANATOMICA: HACIA UNA NUEVA FRENOLOGIA

La relevancia de una aproximación neuroanatómica para el estudio de los trastornos mentales fue una tesis sistemáticamente mantenida por Nieto que sus propias palabras ilustran inmejorablemente: "El hecho de que desde el punto de vista anatómico el planteamiento del problema de las grandes psicosis ha sido evidentemente mal interpretado, ha determinado que en los últimos decenios muchas corrientes psiquiátricas que han gozado de gran preponderancia se apoyaran en la ausencia de lesiones cerebrales en ciertas psicosis, para fundamentar doctrinas exclusivamente psicógenas de una gran parte de las enfermedades mentales. En el momento actual, y gracias a los grandes progresos de la psicofarmacología, estas concepciones se encuentran muy comprometidas, y tienden a derrumbarse a medida que se van enriqueciendo nuestros conocimientos sobre la anatomía, fisiología y química del cerebro" (Nieto, 1978, 5). O lo que es lo mismo: una psiquiatría que no tome debidamente en cuenta al cerebro resulta por completo inconcebible.

La firmeza de esta creencia le induce a llevar a cabo importantes estudios entre los que pueden destacarse los dedicados a las conexiones y relaciones de la neocorteza con el cerebelo (Nieto y Escobar, 1952), a la degeneración trans-sináptica en la esclerosis del asta de Ammon en la epilepsia (Nieto, 1955), a la filogenia y ontogenia de la sustancia nigra (Nieto, Nieto y Briones, 1967), a la glándula pineal y la esquizofrenia (Nieto, 1980) y sus estudios sobre el sistema límbico en relación con la esquizofrenia, la epilepsia, la corea de Huntington y la porfiria expuestos en varios trabajos.

Precisamente una de las líneas de investigación más persistentes en la obra de Nieto y que él mismo parecía valorar más, se refiere a la etiología de la esquizofrenia. Su primera comunicación sobre este tema se publica en 1943 (Nieto 1943b), pero sus hallazgos de lesiones diencefálicas de esta enfermedad no son presentados hasta 1957, en el II Congreso Mundial de Psiquiatría celebrado en Zurich. Con la colaboración del doctor Escobar prosigue en años posteriores sus estudios sobre las bases cerebrales del comportamiento anormal, en los que estableció claramente que las estructuras límbicas, inclusive las mesencefálicas, son las que muestran lesiones definidas en la esquizofrenia. Ambos autores expusieron sus conclusiones en un extenso capítulo del libro Pathology of the Nervous System editado por Minckler en 1971, aunque sus hallazgos en este campo no fueron confirmados y mundialmente reconocidos hasta 1982 (Nieto y Escobar, 1971b; Escobar, 1991).

En los últimos lustros de su carrera inicia otra línea de investigaciones sobre neuroanatomía comparada (Nieto y Nieto, 1973) que continuará, con interrupciones, hasta los últimos años de su vida. Sus hallazgos en este campo quedan plasmados, en buena medida, en la segunda parte del libro El problema cerebro-mente y el misterio de los delfines (Nieto y Nieto, 1978), que escribe en colaboración con su hija Adela.

En cuanto a la primera parte, está dedicada a la revisión de los datos macro y microscópicos del cerebro en la escala animal, en particular de los índices propuestos para correlacionar la inteligencia y la evolución de la mente en el tejido nervioso. Se rescatan así las investigaciones realizadas en el siglo pasado sobre la forma del cerebro de los hombres geniales, de los criminales y de diversos grupos humanos, y se valoran críticamente. La familiaridad con la obra de Franz Gall y la rehabilitación de su figura revelan el resurgimiento de una posición neofrenológica desde la que se analiza el problema cerebro-mente. Gall es considerado, en efecto, como el fundador no sólo de la doctrina de las localizaciones cerebrales, sino de la idea del cerebro como soporte de actividades psíquicas.

En último término, Nieto defiende aquí lo que, como se ha podido apreciar a lo largo de este trabajo, defendió siempre: la profunda correlación existente entre el cerebro -su forma, sus conexiones, su composición-, las actividades mentales y la conducta normal y patológica de los mamíferos (Díaz, 1990). Con razón ha podido afirmar Valenciano (1990, 28) que "apenas ha existido psiquiatra alguno que de un modo tan consecuente permaneciera, a través de los decenios, fiel a sí mismo"

Jefe del Servicio de Psiquiatría e Investigaciones del Instituto Nacional de Neurología, miembro fundador del Instituto de Estudios Médicos y Biológicos, decano del mismo Instituto de Investigaciones Biomédicas, Fundador de la Sociedad Mexicana de Psiquiatría Biológica y Profesor Emérito de la UNAM en la última década de su vida, el doctor Nieto -un hombre "bueno" al estilo de Machado, como señalan algunos de sus discípulos- logró formar un número importante de profesionales e investigadores a lo largo de su vida científica en el exilio de México.

Su múltiple actividad en la neurobiología, en la psiquiatría experimental -en particular en el campo de la psicofarmacología-, su labor en el laboratorio y en la clínica y la influencia que ejerció en los más diversos campos es reconocida hoy por los especialistas de todo el mundo, que citan con frecuencia sus artículos más importantes en la bibliografía internacional sobre estas áreas de conocimiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- CASTILLA DEL PINO, C. (1987): "Las ideas psiquiátricas de Lafora". En R. Huertas, A. J. Romero y R. Álvarez (coords.), Perspectivas psiquiátricas. Madrid: CSIC.
- DÍAZ, J.L. (1990): "Su aportación al problema cerebro-mente". En Nieto, A. (Ed.), 1990.
- ESCOBAR, A. (1991): "Dionisio Nieto Gómez, neurólogo". En Varios Autores, 1991.
- GARCÍA CAMARERO, E. (1978): "La ciencia española en el exilio de 1939". En J.L. Abellán (dir.): El exilio español de 1939, vol. 5: Arte y ciencia. Madrid: Taurus.
- LIDA, C.E. (1988): La Casa de España en México. México: El Colegio de México.
- LIDA, C.E. (1991): "Del destierro a la morada". En J.M. Naharro Calderón (coord.), El exilio de las Españas de 1939 en las Américas: ¿Adónde fue la canción?. Barcelona: Anthropos.
- LIDA, C.E. Y MATEOSANZ, J.A. (1990): El Colegio de México: Una hazaña cultural (1940-1962). México: El Colegio de México.
- MARQUEZ MORFIN, L. (1988): "Los republicanos españoles en 1939: política, inmigración y hostilidad". Quadernos Hispocamericanos, 458, 128-150.

- MATESANZ, J.A. (1982): "La dinámica del exilio". En Varios Autores, 1982.
- NIETO, A. (ed.) (1990): La obra científica de Dionisio Nieto. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- NIETO, D. (1929): Lesiones cerebrales en la psicosis pelagrosa. Tesis Doctoral.
- NIETO, D. (1932): "Sobre la herencia en Psiquiatría". Archivos de Neurobiología, 12 (2), 210-244.
- NIETO, D. (1943a): "Sobre la histopatología de la cisticercosis cerebral". Boletín del Instituto de Estudios Médicos y Biológicos, 2, 731.
- NIETO, D. (1943b): "Anatomía patológica de la esquizofrenia". Archivos de Neurología y Psiquiatría de México.
- NIETO, D. (1955): "Degeneración del diencéfalo consecutiva a la lesión del Asta de Ammon en la epilepsia". Boletín del Instituto de estudios Médicos y Biológicos, 13, 15-20.
- NIETO, D. (1959): "Psicosis experimentales". Neurología, Neurocirugía, Psiquiatría (NNP), 1, 6-16.
- NIETO, D. (1961a): "Quimioterapia del delirio de celos". NNP, 2, 29-36.
- NIETO, D. (1961b): "Experimentos de bloqueo de las psicosis experimentales". NNP, 2, 89-90.
- NIETO, D. (1962): "Psicosis experimentales con psicocybina". NNP, 3, 140-143.
- NIETO, D. (1963): "Tratamiento de la manía con carbonato de litio". NNP, 3, 123-124.
- NIETO, D. (1966): "Tratamiento de la esquizofrenia y otros trastornos mentales con ácido adenílico (ácido adenosín-5- monofosfórico)". NNP, 7, 25-30.
- NIETO, D. (1969): "El litio en la psicosis maniaco-depresiva". NNP, 10 (2), 63-72.
- NIETO, D. (1977): "Perspectivas en la investigación psiquiátrica". Psiquiatría, 7 (3), 3-11.
- NIETO, D. (1978): "Bases cerebrales de la esquizofrenia". Archivos de la Facultad de Medicina de Madrid, 33 (1), 5-17.
- NIETO, D. (1980): "La glándula pineal y la schizophrenia". Psychologie Médicale, 12 (11), 2447-2451.
- NIETO, D. (1982): "El azul de Prusia en el tratamiento de la intoxicación por talio, arsénico, litio soventes industriales y en ciertas polineuropatías. Posible agente antipsicótico". Semana Médica de México, 696.
- NIETO, D. (1984): "Historia de la psicofarmacología". En C.M. Contreras, C. Cortinas de Nava y L.A. Barragán (eds.), Avances en el mecanismo de acción de fármacos. México. Marson. Apud A. Nieto (ed.) (1990).
- NIETO, D. (1990): "Dionisio Nieto habla sobre su propia biografía". En A. Nieto (ed.) (1990)
- NIETO, D. Y ESCARDO, E. (1930): "Contribución al estudio de las psicosis preseniles". Archivos de Medicina, Cirugía y Especialidades.
- NIETO, D. Y ESCOBAR, A. (1952): "Áreas corticales que proyectan sobre el cerebelo". Boletín del Instituto de Estudios Médicos y Biológicos.
- NIETO, D. Y ESCOBAR, A. (1971a): "Stress". En J. Minckler (ed.), Pathology of the Nervous System, vol. 3. New York: McGraw Hill.
- NIETO, D. Y ESCOBAR, A. (1971b): "Major Psychoses". En J. Minckler (ed.), Pathology of the Nervous System, vol. 3. New York: McGraw Hill.
- NIETO, D. y FERNANDEZ VILCHIS, O. (1962): "Antropología Cultural y Psiquiatría". NNP, 3, 81-85.
- NIETO, D., GOMEZ SANTAMARIA, M. y LORENZO MARTINEZ, F. (1968): "Investigación clínica con el agente psicoterapéutico EN 1733A". NNP, 9, 171-181.
- NIETO, D. Y NIETO, A. (1973): "Algunos datos morfológicos del cerebro del delfín *Stenella Graffmani* de la costa mexicana del pacífico". Boletín del Instituto de Estudios Médicos y Biológicos, 28 (1).
- NIETO, D. Y NIETO, A. (1978): El problema cerebro-mente y el misterio de los delfines. México: Diana.
- NIETO, D., NIETO, A. y BRIONES, M.J. (1967): "Filogenia y ontogenia de la sustancia nigra". NNP, 8, 33-40.
- NIETO, D. Y PEREZ RINCON, H. (1973): "Un nuevo antidepresivo: el C 34,276-Ba o Maprotilina, primer timoanaléptico tetracíclico". La Prensa Médica Mexicana, 38, 432-437.
- SOMOLINOS, G. (1966): 25 años de medicina española en México. México: Ateneo Español.
- VALENCIANO, L. (1990): "Dionisio Nieto a los 40 años de labor". En A. Nieto (ed.) (1990).
- VARIOS AUTORES (1982): El exilio español en México, 1939-1982. México: Fondo de Cultura Económica.
- VARIOS AUTORES (1991): Cincuenta años de exilio español en la UNAM. México: UNAM.